

REÑIDA ELECCIÓN PRESIDENCIAL

Por Martín Barros Choles

@cholesmartin_

@marbacho1955



Según algunas encuestas, perfilan empate técnico, para la segunda vuelta, en elección presidencial, entre los candidatos Gustavo Petro y Rodolfo Hernández. Todo dependerá, de organizaciones, acciones y operaciones, en campañas de los candidatos, estas últimas semanas, complementada, con firmeza ciudadanas, de quienes votaron en primera vuelta, repetirán en mayoría, a favor del candidato, que apoyaron o al de interés y conveniencia, en segunda vuelta, cuando el candidato de preferencia, no haya triunfado en primera vuelta.

En las campañas, han predominado, golpes bajos, emociones alteradas, expresiones desbordadas, espionajes, pasiones explosivas y clases de estrategia, del "todo vale". Comentan en el ambiente político, que habrá cambios. ¿Que se cambia? ¿El estilo de gobierno o sucesión del gobernante, con diferente look? ¿Quién garantiza que no habrá corrupción, con el nuevo presidente, independiente, de cualquiera, sea el que gane?

A falta de argumentos, programas y proyecciones, serias y viables, sustentadas para conocimiento popular; sobran circos, disfraces carnestoléndicos, memes de ácido humor, ofensas, intrigas, denigraciones, agresiones, insultos, calumnia, difamaciones, bochinchas, odios, injurias y vilipendios; entre las partes y seguidores, en contiendas politiqueras, disputando la presidencia de Colombia, que puede terminar con olor fétido y sabor amargo.

El candidato Gustavo Petro, tuvo una votación superior a 8.500.000, su rival Rodolfo Hernández, obtuvo seis millones de votos. Federico Gutiérrez, sacó cinco millones de votos. Fico después de los resultados de primera vuelta, anuncio, con su fórmula a vicepresidencia, que apoyarían a título personal, al ingeniero Rodolfo Hernández, siendo respaldados, por los que apoyaron, en primera vuelta.



Los miembros o militantes de Centro Democrático, se reanimaron después de la derrota con Fico, por que la elección de presidente, en segunda vuelta, depende de ellos, teniendo a su favor, la sumatoria de dos votaciones, Rodolfo Hernández y Fico, el resultado es de 11 millones, de voto, según sus cálculos y criterios, fundamentados en que Gustavo Petro, había llegado a su tope o techo, argumentando, que, en segunda vuelta, quedaba rezagado, sin aumentar e incrementar el número de electores, porque ya todos los de Petro, habían votados.

Los votos de una elección, no son endosables al candidato que recibe adhesiones, en elección presidencial, segunda vuelta. De ahí que de nada sirva soñar, ni mucho menos, hacer ilusiones de cuentas alegres, triunfalista. Uno de los dos representantes a la Cámara, en Santander, que sacó Rodolfo Hernández, con una votación, superior a los 200.000 votos, desertó de apoyarlo en segunda vuelta, por no estar de acuerdo, con la llegada del Centro Democrático.

El ingeniero, fue apático y renuente, en principio, para el recibimiento de la gente de Fico, manifestando, que no haría compromiso con nadie. Que votaran por él, sin ninguna retribución, a cambio. Sin embargo, los fiquistas, sin dignidad, ni pudor, se sumaban, al Ingeniero Rodolfo

Hernández, a cambio de nada, sin atención, ni protocolo de recibimientos. La finalidad de fiquistas derrotados, es impedir y cerrar el camino, para que el candidato del Pacto Histórico, Gustavo Petro, no sea presidente de Colombia. Por otro lado, los partidos, diferentes al CD, conservadores, la U y Liberales, no todos votarán por el ingeniero, algunos, incluidos del Centro Democrático, para no abstenerse de votar, en segunda vuelta, votarán en blanco.

Los políticos tradicionales, en su mayoría, apoyan al ingeniero Hernández. Los citados políticos, se habituaron, a ganar elecciones, mediante compras de votos y fraudes, los cuales, en segunda vuelta, no les van a corresponder, con muchos votos, al candidato Rodolfo Hernández, si no sueltan y transfieren logísticas, para moverse, porque de los bolsillo y cuentas, de congresistas, no va ver aportes, ni van asumir ninguna responsabilidad, de poner votos.

Acostumbraron a los electores, a buscarlos en transportes, llevarlos a votar, brindándoles en recepción: hayacas, refrigerios y pasabocas, para congraciarse al elector. En esta segunda vuelta, se notan pasivos y esquivos, para no asumir compromisos de gastos electorales, lo que podría aumentar la abstención, que, en La Guajira, que registró, el 36% departamental y las más bajas del territorio nacional, en lo relativo a municipios, Manaure 14% y Uribía 12%. Los porcentajes descritos, tienden a bajar en la segunda vuelta, por falta de logísticas, que incluyen mercados.

La campaña del candidato Gustavo Petro, no descansa de trabajar, en físico y redes sociales.

Buscan dos millones de votos, que les puedan, garantizar la elección popular de presidente. La constancia vence, cuando se persevera, con fe y contra, obstáculos y adversidades. El expresidente Belisario Betancur, aspiró cuatro veces, candidato presidencial, hasta que por fin la logró, derrotando, al candidato del Partido Liberal, Alfonso López Michelsen, en la segunda, aspiración a la presidencia. Le sigue ahora Gustavo Petro, buscando una oportunidad para gobernar, como lo han logrado muchos expresidentes, estando en igualdad de derecho. Probémoslos a ver qué hace, no está de más.

¿Cuál de los dos candidatos administrará el cambio? Está por verse el 19 de junio, pero que no vaya a caer, en autoritarismos, generadores de abusos y arbitrariedades, potestativas, que fracturan y vulneran, el estado constitucional de derecho. Que horrible escuchar, limpiarse el ano, con la ley o decretar, Conmoción Interior, una vez se poseione, sin motivo que justifique legalmente, como primera autoridad nacional. Es una provocación de amenazas, imponiendo la fuerza, sin consideración y respeto popular, generadora de estallido social, para que pueblo, se mate con el pueblo y otros, disfrutando, de tragedias, heridas y muertes. Evitémosla.

La dictadura no es el cambio, que esperamos, ni queremos. Cuando los comportamientos personales, se manifiestan y repiten, reiterativamente, no hay forma de controlar, persecuciones, terquedad, temeridad, caprichos y desafueros absolutos, inaceptable, que terminan en rechazos y choques, político social, cuando deben prevenirse.